

La experiencia de un curso de sensibilización psicomotriz

Escribimos este artículo, después de atender la demanda de 5 sesiones de formación en psicomotricidad en la zona educativa de Sant Adrià del Besòs. Solicitud que llega a través de la UAB.

La psicomotricidad, como consecuencia de su dimensión corporal, es una experiencia significativa para los niños, tanto que la convierten en uno de sus referentes semanales. Nada más entrar por la puerta del aula, les oímos decir: “hoy, ¿es el día de psico?”, “hoy haremos psico!”...

Con su interés incondicional y sus expectativas, convierten la sesión en un eje educativo de la escuela.

Escribir sobre la experiencia que hemos vivido, es una oportunidad para hacer memoria y avanzar en nuestros planteamientos. Un recordar que nos mueve en diferentes direcciones: preparar el curso para que éste fuera interesante para las personas que participaban, a la vez que una oportunidad para volver a pensar en ellas, en nosotras y en los diferentes contextos escolares en los que se sitúa la psicomotricidad.

Referentes conceptuales y metodológicos

La psicomotricidad es una práctica que mira de forma comprensiva las diferentes manifestaciones de la expresividad de los niños, es decir, su forma de hacer y de ser en el mundo. Esta finalidad les permite tener una vivencia de su totalidad corporal en un clima de placer y de seguridad, en el que la espontaneidad está presente. En este sentido una de las personas participantes manifestaba: “creo que, en la escuela, debería hacerse una reflexión más amplia para profundizar en el papel de los niños en las sesiones de psicomotricidad, ofreciendo los materiales y el juego más libre para conseguir un enriquecimiento más completo”.

A lo largo de la sesión de psicomotricidad se da un proceso en el que lo que está en la mente del adulto, en ningún caso se traduce en una pauta para los niños. La evolución que se da a lo largo de la sesión, es espontánea a partir de las propuestas abiertas que hace el adulto y los materiales que pone a disposición de los niños y niñas.

Gemma Heras Fortuny

Maestra y Psicomotricista

Lidia Esteban Ruiz

Pedagoga, Maestra y Psicomotricista.

Escribir sobre la experiencia que hemos vivido, es una oportunidad para hacer memoria y avanzar en nuestros planteamientos.

Para que esto sea así, es imprescindible la presencia de un adulto con actitud de escucha activa y de respeto, que reconoce y conecta con las acciones de los niños, entendiendo que cada uno de ellos es único e irrepetible. Intervención que requiere de un trabajo personal para evitar trampas como lo que anotamos a continuación:

– El papel del adulto durante las sesiones de psicomotricidad es acompañar a los niños en el juego, en ocasiones se propone un juego más dirigido y debería darse más oportunidades a los niños y niñas a explorar su propio cuerpo y dejar que encuentren sus límites.

Para que se dé un verdadero proceso a lo largo de la sesión de psicomotricidad con los niños y niñas, es necesario un tiempo claro, que tenga una duración de una hora o hora y media para cada una de las sesiones, a fin de que los niños puedan experimentar sus potencialidades motrices, a través del juego y del movimiento. A lo largo de los ocho primeros años de vida, desarrollan sus competencias motrices básicas y también a través del cuerpo descubren todo lo que les rodea, accediendo así al mundo de los objetos y conocimientos, al de las personas y a sus relaciones.

A nivel metodológico compartimos el tiempo y el espacio del curso con diferentes propuestas: encuentros conjuntos, exploración/descubrimiento, situaciones de juego con los materiales, comentario de imágenes reconstruyendo la base teórica de cada uno y que suponemos habrá podido compartir con sus compañeros de escuela.

El espacio para realizar esta formación fue la escuela Pompeu Fabra de Sant Adrià del Besòs, el centro disponía de un espacio grande con diversidad de materiales.

Nos encontramos con un grupo de 23 maestros, que provenían de diferentes

escuelas del Barcelonès, maestros de educación infantil, especialistas de educación física y otros de primaria. Sus demandas mayoritariamente estaban relacionadas con encontrar recursos para abordar las sesiones que realizaban en las escuelas, haciendo énfasis en la parte de la evaluación. Gran parte del grupo manifestaba que en su escuela la psicomotricidad podía ser importante, sin embargo, no se destinaban recursos suficientes de espacio, tiempo y maestros para hacerla posible.

Nuestra propuesta es que viviesen estas 5 sesiones desde su cuerpo, para poder hacer la transferencia a sus prácticas y convertirse en observadores comprensivos de los niños. Partir de la propia vivencia, sumando su base teórica podemos hablar del desarrollo psicomotriz de los niños, de las estrategias de intervención, de cómo plantearse un proyecto en la escuela y de la evaluación entre otras cosas.

En cada sesión tuvimos presente el espacio, los materiales y el tiempo que le dedicábamos. Propusimos diferentes dinámicas, algunas para reconocer el espacio donde estábamos, otras para desbloquear el cuerpo y encontrarse con los demás; después un juego motriz que los llevara a descubrir sensaciones corpóreas, además de poder permitirse el manifestar sus emociones. Finalizábamos en un reencuentro del grupo para compartir la experiencia vivida, y así poder representarlo en un folio y a partir de la palabra poder conversar sobre la experiencia vivida.

Muestra de diferentes actividades realizadas a lo largo de las sesiones

Espacio con pelotas

Disponemos el espacio con pelotas de diferentes tamaños, diversas piezas de

Nuestra propuesta es que viviesen estas 5 sesiones desde su cuerpo, para poder hacer la transferencia a sus prácticas y convertirse en observadores comprensivos de los niños.

espuma con formas variadas, colchones gigantes, pequeños, y les proponemos que se trata de jugar, montar, destruir, inventar, proponer, vivir, compartir, experimentar con los materiales y los demás.

Una vez finalizado el tiempo hicimos una puesta en común a partir de algunas preguntas como: ¿cómo lo has vivido? ¿qué te ha pasado? ¿cómo se ha construido el espacio? ¿qué se ha compartido?

¿Caben todos los pies dentro de un círculo?

Esparcidos en la sala hay diferentes círculos. A ritmo de la música de Pretty Woman las personas se mueven por la sala, indicando que entren dentro de los círculos cuando deje de sonar la música. Cada vez sacamos un círculo, de modo que cuando queda sólo uno, deben conseguir que quepan todos los pies dentro.

Observamos cómo se organizan.

Una vez hecha la imagen hablamos: ¿cómo os habéis sentido?

El juego y las relaciones de los niños nos interpelan

Miramos unas imágenes de unos niños sobre el trabajo del cuerpo en una escuela. Cada uno puede pensar en el lugar que ocupan estos niños en la práctica que se observa y con el proyecto que desean desarrollar. En el debate, surge la necesidad de tener más información a través de la documentación. Les llevamos libros y revistas para leer.

Inventar una máquina con el cuerpo y la voz

Repartidos por el espacio cada uno busca un sitio y piensa en un ruido de una máquina (por ejemplo, una sierra) que le ayude a acompañar el movimiento del cuerpo con

el ritmo que lleva la máquina. Después se incorporará una pareja a realizar el mismo movimiento de la máquina y después se incorporarán dos personas más.

Debate sobre la evaluación

Partiendo de un documento que repartimos, proponemos un debate en grupo, para consensuar los ítems de observación. Se genera una puesta en común interesante, porque existen muchas miradas que ayudan a cambiar algún estereotipo.

«Hablamos sin hablar» Recibir y dar = comunicar

Se realizan dos grupos. Un grupo se tapa los ojos con un antifaz. Nosotros hablamos con el grupo que les acompañará: antes de acercarse hay que observar a las personas con los ojos tapados para ver cómo está el tono, la postura, la expresión... le ayudan a levantar y siguen escuchando qué necesidad manifiesta el compañero o compañera. Si se encuentra con alguna otra pareja puede interactuar, tocar, oír, escuchar. Luego se cambian los roles.

Acabamos con una conversación sobre cómo se han sentido cada uno en los dos roles propuestos.

Cada uno puede pensar en el lugar que ocupan estos niños en la práctica que se observa y con el proyecto que desean desarrollar. En el debate, surge la necesidad de tener más información a través de la documentación.

Objetivos y contenidos de aprendizajes trabajados

Objetivos	Contenidos
Pensar en el proceso de desarrollo psicomotriz de los niños y niñas durante los primeros años de vida.	El desarrollo psicomotriz de los niños.

El objetivo de esta psicomotricidad vivencial es la acción, el juego y el movimiento de los niños las niñas, impulsado por sus emociones, lo que lleva a la generación de pensamiento.

Tener en cuenta las diferentes estrategias de intervención, para poder desplegar en la escuela un abordaje psicomotor coherente con las necesidades de los niños y niñas y el propio contexto.	Los espacios y su ocupación. Los materiales que se pueden utilizar. El juego espontáneo y el juego simbólico.
Experimentar desde una perspectiva personal y profesional, para hacer el puente con momentos que aparecen durante las sesiones de psicomotricidad relacionadas con las dimensiones afectivas y emocionales.	El sistema de actitudes de los profesionales, que hacen los niños y las niñas y qué hacen los adultos que los acompañan, La observación y la escucha.
Elaborar las líneas claves de posibles proyectos psicomotrices para las escuelas de las personas participantes.	El proyecto de psicomotricidad como relato que explicita las intenciones. La documentación y la coherencia pedagógica de la escuela.

Una propuesta a nivel metodológico

Terminamos el curso haciendo la propuesta de escribir un sencillo Proyecto Psicomotriz para su escuela. Sugerimos algunas “pistas”, a modo de guion, para empezar a hacerlo, reconociendo que era un inicio y, por tanto, con tres folios que escribieran sería suficiente. Intercalamos en este guion, algunos fragmentos de lo que escribieron porque consideramos que es una muestra de una realidad educativa, que necesita de la formación permanente y que las personas que acompañamos a estos procesos deberíamos tener presentes.

Recogemos a continuación algunos de los contenidos de estos proyectos.

- *Nos planteamos una práctica psicomotriz entendida desde el sentido de una psicomotricidad más vivenciada, que se basa en el juego espontáneo de los niños y niñas, ofreciendo al alumnado unas propuestas iniciales y en las que cada niño tenga la libertad para elegir su juego.*
- *En mi centro la psicomotricidad es reservada para infantil (3-6 años) y allí es donde se hace. Mi visión está muy contrapuesta a la que se tiene en la escuela. En la universidad recibí formación en psicomotricidad... Y en el centro es más arcaica o poco cimentada. Pues con que los niños se muevan ya es suficiente. No se acompaña de reflexión, experimentación, libertad...*
- *Creo que debería hacerse una reflexión más amplia para profundizar en el papel de los niños en las sesiones de psicomotricidad, ofreciendo los materiales y el juego más libre para conseguir un enriquecimiento más completo.*
- *La actitud del adulto que se encarga de llevar a cabo las sesiones de psicomotricidad debe tener nociones de la Práctica Psicomotriz propuesta... debe vivir con placer el momento de estar con los niños en la sala y, siempre desde su papel de adulto, participar en los juegos que desarrollan.*
- *El objetivo de esta psicomotricidad vivencial es la acción, el juego y el movimiento de los niños las niñas, impulsado por sus emociones, lo que lleva a la generación de pensamiento.*

Conclusiones

La participación ha sido alta a lo largo de las sesiones y recibimos buenas sensaciones sobre las propuestas y materiales que vamos proporcionando.

Los asistentes valoraron que el curso les facilitó un cambio de mirada hacia la psicomotricidad a partir de la filosofía y el ambiente vivido en las sesiones.

Valoraron el poder compartir jugando con los compañeros y compañeras, haciendo conversación y reflexionando sobre algunos temas relacionados. En esta línea de valoraciones una de las personas escribe:

- Me ha gustado mucho compartir la formación con mis compañeros, de forma vivencial y disfrutar de los ratos de juego libre porque es a través de nuestro cuerpo que nos damos cuenta de cómo sienten los niños, la importancia de jugar de conectar con alguna persona y disfrutar por el simple hecho de gozar, nace un sentimiento de alegría totalmente terapéutico, un momento muy vital que ayuda al niño a desarrollarse tanto física como emocionalmente. Sigo muy motivada en esta línea, siguiendo, formándome para profundizar mucho más con la intención de poder ayudar a niños y niñas, familias incluso dar luz a compañeros que no acaban de entender la importancia del movimiento y del juego libre en la infancia.

Por nuestra parte comentamos que todo fue muy sencillo y les agradecemos la facilidad mostrada a la hora de acoger las propuestas hechas, agradecemos también a la escuela donde realizamos el curso la confianza y libertad que nos dieron.

El transcurso de las diferentes sesiones nos permitió compartir inquietudes y saber del tratamiento de la psicomotricidad en las escuelas de las personas que participaban.

Anexo:

En el retorno que les hicimos de los proyectos de psicomotricidad que cada uno pensó y escribió por su escuela, incluimos este poema de Gianni Rodari porque se trata de una metáfora sobre la escucha activa, tan importante en esta práctica.

UN SEÑOR MADURO CON UNA OREJA VERDE

Un día, en el expreso de Soria a Monterde,
vi que subía un hombre con una oreja verde.

No era ya un hombre joven sino más bien maduro,
todo menos su oreja, que era de un verde puro.

Cambié pronto de asiento y me puse a su lado
para estudiar el caso de cerca y con cuidado.

Le pregunté: -Esa oreja que tiene usted, señor,
¿Cómo es de color verde si usted ya es mayor?

Puede llamarme viejo -me dijo con un guiño-
esa oreja me queda de mis tiempos de niño.

Es una oreja joven que sabe interpretar
voces que los mayores no llegan a escuchar:

Oigo la voz del árbol, de la piedra en el suelo,
del arroyo, del pájaro, de la nube en el cielo.

Y comprendo a los niños cuando hablan de esas cosas
que en la oreja madura resultan misteriosas...

Eso me contó un hombre con una oreja verde
un día, en el expreso de Soria a Monterde.

Gianni Rodari

(citado por Carmen Díez Navarro a *La oreja verde de la escuela*, Madrid, 1998, Ediciones de la Torre, pp. 17 y 18)

Bibliografía

- Arnaiz P., Rabadan M. i Vives I. (2001). *La psicomotricidad en la escuela: una práctica preventiva y educativa*. Málaga. Ed. Aljibe.
- Aucouturier B. (2004). *Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz*. Barcelona. Ed. Graó
- Aucouturier B. (2018). *Actuar, jugar y pensar*. Barcelona. Ed. Graó
- Franch, N. (2018). *Poética corporal*. Barcelona. Editorial Octaedro
- García, L. La observación psicomotriz: transformar la experiencia compartida en comprensión. Propuestas para un análisis interactivo. *Entrelíneas*, nº7 pp 10-14.
- Hengstenberg, E. (1994). *Desplegándose*. Barcelona. La Liebre de Marzo
- Martínez, L., Rota, J. i Anton M. (2017). *Psicomotricitat, escola i currículum*. Barcelona. Ed. Octaedro.
- Pikler, E. (2012). *Moverse en libertad*. Madrid. Editorial Narcea
- Rota Iglesias, J. (2015). *La intervención psicomotriz: de la práctica al concepto*. Barcelona. Ed. Octaedro.
- Ruiz, A. Y Abad, J. (2011). *El juego simbólico*. Barcelona. Ed. Graó

